

Epopeyas trágicas de la inmigración

El periodista Eduardo del Campo retrata en 'Odiseas' las historias y peripecias de inmigrantes clandestinos, apátridas y refugiados políticos en un libro que se adentra en el complejo fenómeno

EVA DÍAZ PÉREZ

SEVILLA.— Este libro es un libro de sueños. Sueños rotos, destrozados, sueños de ceniza, de sangre, olvidados, aniquilados, pero también de sueños cumplidos. Como el del músico camerunés Albert Yaka que ayer tocaba en la presentación del libro en el que se cuenta su historia: *Odiseas. Al otro lado de la frontera: Historias de la inmigración en España* (Fundación José Manuel Lara).

Eduardo del Campo, inquieto reportero y poeta audaz, escribió su historia en este libro lleno de voces, de gritos, de silencios, de esos sueños que aún vagan intentando atravesar las fronteras, las cicatrices de este mundo dolorido. «Ojalá en el futuro, este libro, que habla del presente, recuerde un pasado que fue horrible, pero que conseguimos superar», apuntaba ayer Eduardo del Campo, periodista de EL MUNDO, en la presentación de *Odiseas*.

Odiseas es un libro coral donde se oyen muchas voces. Al cerrar el libro, siguen sonando en la conciencia. Eduardo del Campo ha estructurado el libro siguiendo un hilo que entrecruza las epopeyas de cinco personas que tuvieron que huir, escapar, exiliarse, abandonar sus países de origen.

Son las historias del músico camerunés Albert Yaka; del periodista colombiano Jairo Valencia Gómez, *Poeta Valencia*; de Larisa Basova, la apátrida que vino de Moscú; Rachid al Etare, un niño polizón en el Estrecho, y como epílogo acertadísimo, una crónica del pasado, la de Reyes Verdugo Cruz, una española que tuvo que emigrar a Alemania en los años sesenta. Una historia repetida, un puzzle de pasajeros en tránsito.

El Defensor del Pueblo Andaluz, José Chamizo, que presentó el libro, valoró la pertinencia de un libro que se cuele en las historias humanas para explicar y desentrañar un fenómeno tan complejo como el de la inmigración. «Quien lee estas historias no se puede quedar impasible. Conmueven los avatares de estas personas para llegar a este país, pero también los sufrimientos al llegar



Eduardo del Campo (dcha), junto a José Chamizo, e Ignacio Garmendia, director editorial de la Fundación Lara. / JESÚS MORÓN

«Eduardo del Campo ha estructurado el libro siguiendo un hilo que entrecruza historias»

a España», comentó.

Eduardo del Campo recordó la biografía de Jairo Valencia, un importante periodista colombiano que pidió refugio en España ante las amenazas de muerte que recibió en su país y que ayer acudió a la presentación del libro. «Mataron a amigos que guardaban su documentación, colocaron esquelas en la puerta de su casa. Tuvo que huir, pero al llegar a España se puede decir que sufrió la esclavitud. Algunos empresarios lo tuvieron trabajando sin parar los siete días de la semana», recordó Eduardo del Campo.

El escritor y periodista se ha atrevido en muchas ocasiones a asomarse a las ventanas más terribles del mundo. Vio de cerca la

guerra, el hambre, el horror. Estuvo en Afganistán, Argelia, Marruecos, Sáhara occidental, Albania, Bosnia, Ruanda, Congo, la India, Pakistán, Colombia. Los lugares de dolor del mundo. Y se ha atrevido a contarlos.

En *Odiseas*, a través del hilo argumental de estas historias, analiza el complejo mosaico de realidades en torno a la inmigración: los éxodos, las rutas migratorias en el mundo, la inmigración clandestina, las mafias, la xenofobia y sus ramificaciones.

«Según el Centro de Investigaciones Sociales, los españoles consideran que la inmigración es uno de los principales 'problemas'. Sé que hay mucha gente que considera a los inmigrantes como delincuentes. Y sólo lo es una minoría. A veces la xenofobia parte del desconocimiento, de una reacción visceral y comprensible ante lo desconocido. Creo que los prejuicios y las ideas preconcebidas enturbian y empañan la convivencia. Ojalá mi libro contribuya a que los miedos desaparezcan», apunta Eduardo del

Campo.

Muchas de las historias de este libro tienen un origen en las páginas de este periódico, donde Eduardo ha mostrado cada semana la galería de horrores y de historias maravillosas de estos Ulises en busca de Ítacas en las que sobrevivir. De alguna forma, la Andalucía de Eduardo del Campo es una Andalucía sin paraísos ni modernizaciones. «He estado en las chabolas donde viven, porque nadie quiere alquilarles viviendas. Los he visto comer cáscaras de naranja en las basuras de los polígonos industriales de Moguer», recuerda.

Eduardo del Campo ha recorrido las rutas africanas donde cada día se viven mil tragedias, donde nadie sabe si verá el día siguiente. Ha buscado el nombre de los ahogados en el Estrecho, ha recorrido los cementerios donde yacen los *sin nombre* sin lápidas ni epitafios. Él ha intentado rescatar sus nombres y también son voces que aparecen en el libro. Voces que suenan al final de su lectura y no se olvidan nunca.

La Filmoteca de Andalucía ofrece un ciclo de cine andaluz actual

CÓRDOBA.— La Filmoteca de Andalucía, organismo dependiente de la Consejería de Cultura, estrena este mes de febrero en sus salas de Córdoba y Granada un ciclo de cine andaluz en el que se proyectarán algunos de los últimos largometrajes producidos en la comunidad autónoma.

Directores que han comenzado a dar sus primeros pasos se encuadran junto otros más veteranos en 'Andalucía, siglo XXI', en el que entre otros títulos se incluyen *Eres mi héroe*, *Una pasión singular* o *La vida perra de Juanita Narboni*. «El cine andaluz ha pasado en poco tiempo de ser un desconocido dentro de la geografía española a convertirse en todo un referente a través de la obra de directores de la talla de Benito Zambrano entre otros», informa la Consejería de Cultura en un comunicado.

En este sentido, «las ayudas de la Junta de Andalucía han contribuido notablemente a la producción de películas que cada año van cuajando buenos ingresos en taquilla y son premiadas en distintos festivales». Para dar cuenta de esta producción, la Filmoteca de Andalucía ha programado un ciclo destinado a los espectadores poco iniciados en el cine regional.

Entre las películas seleccionadas, destacan *Cuando todo esté en orden*, el segundo largometraje de César Martínez Herrada y que aborda el tema de la droga con el reencuentro entre un padre y un hijo como punto de partida, o *La vida perra de Juanita Narboni*, una coproducción hispano-marroquí que adapta la novela homónima del escritor Ángel Vázquez y que está dirigida por Farida Benlyazid.

También se proyectará *Eres mi héroe*, que fue uno de los estrenos más sonados de 2003 y supone un homenaje a los artífices de la transición ambientado en la Sevilla de los 70. Esta película, dirigida por Antonio Cuadri, contó con la participación del canadiense Alex G. Ortol para la reconstrucción digital de la capital andaluza.

Películas seleccionadas

La vida de Blas Infante será abordada asimismo en *Una pasión singular*, dirigida por Antonio Gonzalo, que cuenta con la interpretación de la debutante Marisol Membrillo y los veteranos Juan Diego y María Galiana. Este filme fue presentado en el Festival de Cine Iberoamericano de Huelva de 2002, cosechando el Colón del público, y otra de las películas elegidas es *Carlos contra el mundo*, ópera prima del malagueño Chiqui Carabante.

Otro de los atractivos de la programación de la Filmoteca para este mes de febrero es la proyección, dentro del ciclo 'Viernes estreno', de *Borat*, un falso documental interpretado por el cómico británico Sacha Baron Cohen, quien hace las veces de periodista kazajo que se encuentra en el país de la hamburguesa haciendo algo así como una radiografía cultural.

A esta película hay que sumar otras como la checa *Algo parecido a la felicidad* para Córdoba o la futurista *Hijos de los hombres* en Granada.

Más de 100 autores aspiran al premio Juan Valera

CÓRDOBA.— Un total de 103 trabajos han sido presentados a la biennial del premio internacional Juan Valera, en la convocatoria de 2007 dedicada a novela, una vez finalizado el plazo de recepción de trabajos el 31 de enero, según informó el Ayuntamiento de Cabra.

Los trabajos proceden de numerosas provincias españolas y, además, se han recibido dos trabajos de México, dos de Argentina y uno de Alemania.

La abundancia de trabajos presentados respecto a convocatorias anteriores con el cambio de las ba-

ses del premio ha sido definida por el delegado municipal de Cultura, Javier Ariza (PA), como «un cambio radical en la tónica dominante que en los últimos años ha venido desarrollando este premio, el cambio de bases ha sido un revulsivo total».

El incremento de trabajos presentados supondrá la constitución de un comité seleccionador de las obras finalistas, algo que se realiza por primera vez en la historia de este premio.

Los trabajos resultantes de la primera selección serán valorados

por el jurado del premio, compuesto por un miembro de la Real Academia de Córdoba, un representante de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba, un miembro de la comunidad educativa de Cabra, el alcalde egarense y el delegado municipal de Cultura.

La fundación cultural 'Valera' acordaba tras su primera reunión celebrada en octubre de 2006 cambiar la convocatoria del premio Juan Valera dándole carácter biennial, de tal manera que un año se dedica a novela y el siguiente a es-

tudios monográficos del autor.

De esta manera se abría el plazo para el premio de novela Juan Valera 2007 y para el premio Juan Valera 2008 de estudios valerianos. La cuantía del premio aumenta y queda fijada en 6.000 euros, el doble de la dotación anterior.

El premio se pone en marcha con la finalidad de apoyar la creación literaria, contribuir a la máxima difusión de la novela como forma de expresión artística de nuestra época en las Letras Españolas y reivindicando la importancia de Valera como destacado novelista.